

El monumento a Pablo Iglesias: un episodio del socialismo moracho

No es esta la primera vez que en *Memoria de Mora* nos acercamos a Pablo Iglesias Posse (1850-1925), padre del socialismo español y, más allá del partidismo ideológico, figura señera de nuestra historia política contemporánea. Ni siquiera es la primera vez que abordamos el asunto que motiva nuestro estudio de hoy: el del monumento con que los morachos homenajearon su ejemplo y su memoria en 1932. Pero sí lo será en los pormenores que aportaremos al tema en esta ocasión, y, más aún, en la atención que dispensaremos a la dimensión histórica o temporal de dicho homenaje, a sus causas y efectos, a sus antecedentes y derivaciones.

Los inicios en Mora del socialismo organizado

El padre del socialismo español, que es fundador del Partido Socialista Obrero Español (1879) y de la Unión General de Trabajadores (1888), es también el autor personal —o cuando menos el cooperador necesario— del ascenso definitivo del socialismo moracho, y esto a raíz de su visita a Mora, el 8 de septiembre de 1903, para presidir un mitin obrero multitudinario, como refleja esta escueta nota del semanario toledano *Tribuna Pública*:¹

—Se verificó un *meeting* socialista, con asistencia de más de 2.000 obreros, presidido por Pablo Iglesias, que fué ovacionado.—P. M.

Cuesta, verdaderamente, descubrir en la parquedad y frialdad de la nota la relevancia atribuible al suceso. Pero el tono no hace la cosa, y la elevada asistencia de personas confiere al acto una dimensión formidable, que moviliza a Mora y a la comarca entera, y del que se seguiría un buen número de altas en la Sociedad de Obreros Agrícolas de la villa, fundada unos meses antes, en mayo de 1903, y legalizada el 1.º de junio siguiente, cuando la asociación se integraba formalmente en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores.²

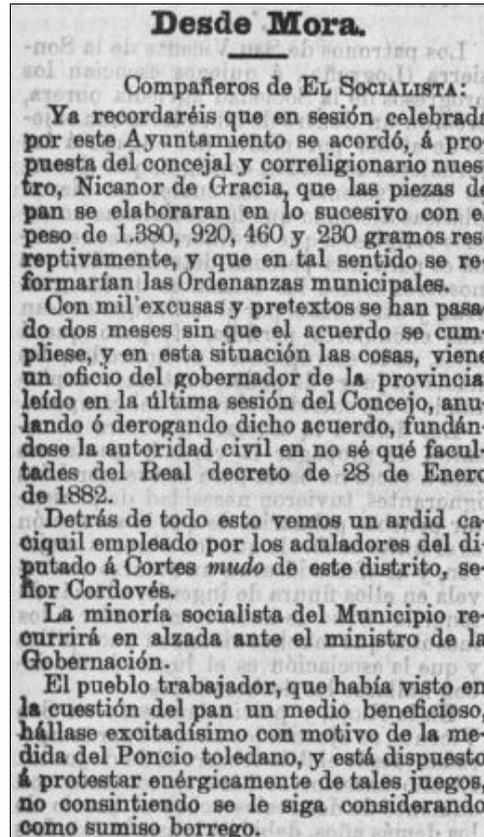
He aquí el punto de partida del socialismo organizado moracho, que es, a la vez, uno de los orígenes del movimiento en el conjunto de las tierras toledanas. De hecho, la Sociedad de Obreros Agrícolas de Mora era entonces la primera en su género en toda la provincia, y creemos que este activo debió de ser la razón de la presencia en Mora de Pablo Iglesias, una presencia que sirvió para vitalizar considerablemente el movimiento, puesto que a finales de ese mismo mes de septiembre se constituía la Agrupación Socialista local, en octubre se creaba la Sociedad de Oficios Varios, y noviembre asistía al acceso de los socialistas por vez primera a las instituciones locales, con la elección como concejales, en las municipales del día 8 de ese mes, de Nicanor de Gracia Robledo e Ignacio Gómez Pintado.³

¹ [Tribuna Pública](#), I, 27, 11-IX-1903, p. 3.

² [El Socialista](#) (en adelante, *ES*), XVIII, 906, 16-VII-1903, p. 2, y XVIII, 915, 18-IX-1903, p. 2. Todos los artículos citados de esta publicación a los que nos iremos refiriendo aparecen transcritos en [Mora en El Socialista: apuntes sobre el socialismo moracho. Textos \(1903-1938\)](#).

³ Véase *ES*, XVIII, 917, 2-X-1903, p. 4; XVIII, 919, 16-X-1903, p. 4, y XVIII, 923, 13-XI-1903, p. 1.

Son los jalones principales de los primeros pasos de una organización socialista que pronto llegaría a ser la más relevante de la provincia, capital incluida, como queda patente en las informaciones que a la villa dedica por entonces el periódico *El Socialista*. Buena muestra de este relieve es el mitin de protesta celebrado el 3 de abril de 1904, en un acto de apoyo a la denuncia de los concejales socialistas a propósito del incumplimiento de las medidas acordadas en el Ayuntamiento sobre el peso del pan, en un contexto de carestía, subidas de precios y piezas de pan faltas de peso. El acto será una nueva demostración de fuerza: concurrirán unas 3.000 personas, y de él pronostica el periódico «que dejará honda huella en la localidad».⁴



El Socialista, 8-IV-1904

Solo unas semanas después asistimos a otro hito, como es la celebración inaugural en Mora del 1.º de Mayo, que desde ese momento, y año tras año, conmemorará la festividad obrera con una excursión o jira campestre, un mitin y una manifestación popular. De esta primera de 1904 escribe *El Socialista*:

Se ha celebrado el 1.º de Mayo con mucho júbilo y entusiasmo. A las tres de la tarde se reunieron en el Centro y en la calle donde está situado el mismo cerca de 1.000 obreros, que partieron en manifestación a un lugar llamado Prado Redondo. En el camino se les agregaron hasta unos

⁴ *Tribuna Pública*, II, 52, 9-IV-1904, p. 1. Información más detallada, en *ES*, XIX, 944, 8-IV-1904, p. 3. Un seguimiento de la situación, en *ES*, XIX, 938, 26-II-1904, p. 2, y XIX, 943, 1-IV-1904, p. 4. El punto de partida es que en la alcaldía de Braulio Millas se había autorizado a los panaderos a reducir las piezas tradicionales de 1.390, 920, 460 y 230 gramos, a un peso respectivo de 1.250, 832, 416 y 208 gramos. A propuesta de Nicanor de Gracia, concejal socialista, se acordó reformar las ordenanzas municipales para recuperar el antiguo peso de las piezas, pero el acuerdo será anulado por el gobernador, lo que encenderá a los socialistas y a la clase trabajadora local.

1.500 más, yendo todos a la jira. En esta reinó mucha animación y alegría. Juntos regresaron a la población, no bajando de 2.000 los manifestantes que dieron vivas a la Fiesta del Trabajo, a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista. Llegada la manifestación al Centro Obrero, el concejal socialista Nicanor de Gracia dirigió la palabra desde el balcón, diciendo que todos podían estar orgullosos del modo como por primera vez se había celebrado en Mora el 1.º de Mayo, que trabajaran siempre por los intereses de su clase y que se disolvieran con el mayor orden. Repitieron los vivas antedichos y en menos de cinco minutos la manifestación quedó disuelta.⁵

De aquí colegimos, dato de importancia, la existencia física de un Centro Obrero, es decir, de un local propio del partido y/o del sindicato, de una sede específica. A lo que viene a añadirse en el mes de septiembre el anuncio, también en *El Socialista*, de la próxima inauguración de una Cooperativa Casa del Pueblo como la inaugurada por entonces en Madrid,⁶ que acabará abriéndose a finales de diciembre en el número 55 de la calle de Toledo,⁷ embrión, al parecer, de la que será inmediatamente, en 1905, la Casa del Pueblo de Mora, instalada en el número 38 (hoy 40) de la calle de Toledo, y que aún se conserva en nuestros días.

Es esta una cuestión en la que parece obligado detenerse, dado que la Casa del Pueblo de Mora será no solo la primera en el tiempo de toda la provincia de Toledo (la de Talavera es de 1907; la de la capital, de 1910), sino una de las primeras de España.

¿Cómo?, se extrañe tal vez el lector pensando que hablamos de oídas. Y no es así. Son los datos; los que trae la relación, llamémosle oficial, que publica en mayo de 1933 el *Boletín de la UGT*, y los que refrendan más tarde los dos libros publicados hasta hoy sobre el tema, por Víctor Manuel Arbeloa en 1977 y por Francisco de Luis Martín y Luis Arias González en 1997. Datos que revelan que la de Mora es la tercera Casa del Pueblo abierta en España, tras las de Montijo (Badajoz) en 1901 y Alcira (Valencia) en 1903. También de 1905 es la de Elche (Alicante), y posteriores son todas las demás: Villena (Alicante) en 1906, Oviedo y Talavera de la Reina en 1907, Madrid en 1908, Almansa (Albacete) en 1909, Toledo en 1910...⁸

En efecto, las Casas del Pueblo eran entonces realidades recientes. Tomaban el nombre de las *Maisons du Peuple* francesas y belgas del siglo XIX, y el modelo, de la abierta en Bruselas en 1898. Pero su extensión por España no obedece a ninguna planificación previa, sino al impulso de las personas. Así lo explican De Luis y Arias en su libro:

Como en tantas otras cosas, no hubo una planificación a la hora de ir creando las sedes socialistas, ni se dieron nunca instrucciones en este sentido, de tal manera que la libertad fue total y la creación de las mismas estuvo en relación con la situación económica de cada sección, la voluntad de todos sus miembros o el empuje de alguna personalidad destacada. [...] Lo que sí es cierto es que una vez que aparecía una de estas Casas, por emulación y simpatía, se iban creando otras de forma consecutiva en los alrededores, hasta tejer en algunas zonas una verdadera red de construcciones; en las provincias con poca implantación del movimiento obrero se tendía a consolidar el local al menos en la capital, pero tampoco fue siempre así. En ciertas provincias alcanzaron más importancia y notoriedad Casas del Pueblo de algunas de sus villas que la de la propia capital.⁹

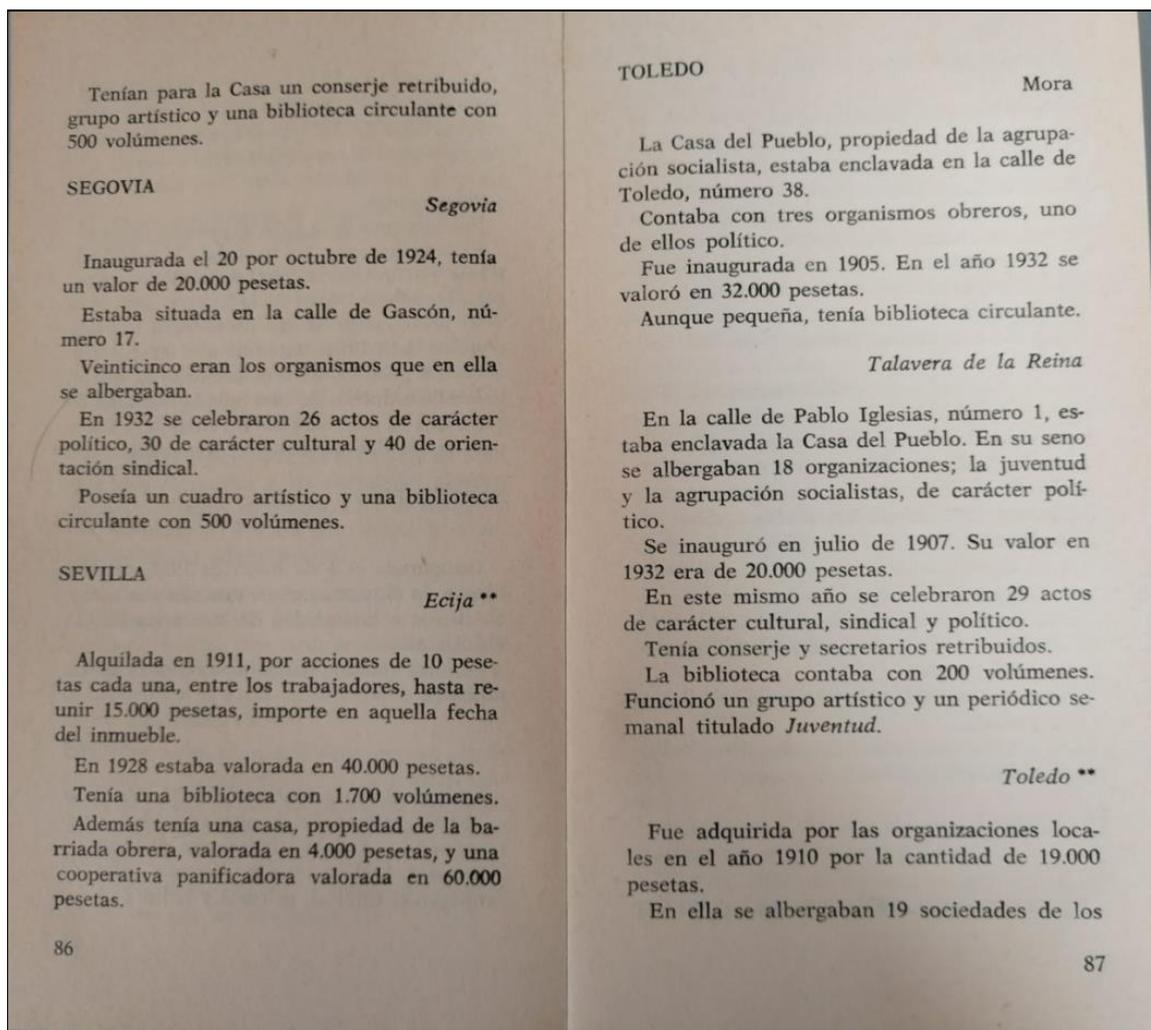
⁵ «La fiesta del 1º de Mayo.—Mora», *ES*, XIX, 950, 20-V-1904, p. 3.

⁶ *ES*, XIX, 968, 23-IX-1904, p. 4.

⁷ *ES*, XX, 983, 6-I-1905, p. 4.

⁸ «Casas del Pueblo pertenecientes a la Unión General de Trabajadores de España», *Boletín de la Unión General de Trabajadores de España*, V, 53, Mayo 1933, pp. 161-202 (p. 199). Víctor Manuel Arbeloa, *Las Casas del Pueblo*, Madrid, Mañana Editorial, 1977 (p. 87). Francisco de Luis Martín y Luis Arias González, *Las Casas del Pueblo socialistas en España (1900-1936)*, Barcelona, Ariel, 1997 (Anexo I, p. 159).

⁹ De Luis Martín y Arias González, *Las Casas del Pueblo socialistas...*, pp. 47-48.



V.M. Arbeloa, *Las Casas del Pueblo*

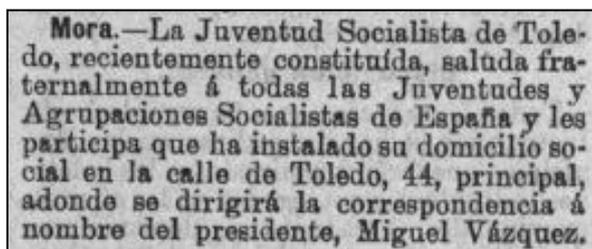
Cita las de Éibar y Tolosa en Guipúzcoa, Almansa en Albacete, Puertollano en Ciudad Real, Yecla en Murcia, y Béjar en Salamanca, como «más pujantes que las de sus capitales respectivas». Y bien podría haber citado la de Mora, nuestra villa, que, como venimos viendo, alumbró en estos años un movimiento socialista que va institucionalizándose con rapidez. De octubre de 1907 es la constitución de la Juventud Socialista de Mora, presidida por Miguel Vázquez López,¹⁰ de uno de cuyos miembros, Anastasio de Gracia Villarrubia, un joven moracho de 17 años forjado en este ambiente y ya residente en Madrid, documentamos en febrero de 1908 la que será su primera intervención pública, en una brillante carrera sindical y política que le llevará a ser presidente de la UGT (1934-1938), diputado a Cortes (en las legislaturas de 1931, 1933 y 1936), ministro de Industria y Comercio (septiembre-noviembre 1936) y ministro de Trabajo y Previsión Social (noviembre 1936-mayo 1937).¹¹

Hay que consignar que todo este proceso de institucionalización se debe en buena medida a la labor de Nicanor de Gracia Robledo, que es quien en noviembre de 1902 promueve y dirige

¹⁰ *ES*, XXII, 1.127, 11-X-1907, p. 4.

¹¹ De la citada intervención pública se hace eco *El Socialista* (XXIII, 1.144, 7-II-1908, p. 2). Véase sobre este paisano nuestro el libro colectivo *Anastasio de Gracia Villarrubia (1890-1981)*, Madrid, Fundación Anastasio de Gracia-FITEL, 2011, que ofrece además una nutrida galería fotográfica.

la reunión clandestina de la que saldrá la constitución de la primera Sociedad Obrera de Mora,¹² quien funda y preside la Agrupación Socialista local, quien negocia con los patronos y obtiene de ellos una mejora de las condiciones de trabajo de los jornaleros,¹³ quien encabeza el primer mitin de propaganda socialista en la villa del que ha quedado constancia,¹⁴ quien dirige la palabra a los concentrados en la primera celebración del 1.º de Mayo en la villa en 1904,¹⁵ y, antes, en noviembre de 1903, el primer concejal socialista de Mora y, creemos, de toda la provincia de Toledo.¹⁶



Mora.—La Juventud Socialista de Toledo, recientemente constituida, saluda fraternalmente á todas las Juventudes y Agrupaciones Socialistas de España y les participa que ha instalado su domicilio social en la calle de Toledo, 44, principal, adonde se dirigirá la correspondencia á nombre del presidente, Miguel Vázquez.

El Socialista, 11-X-1907

Desde ese momento de su primera elección como edil municipal, Nicanor de Gracia siempre será reelegido. No solo reelegido, sino cabeza de un proceso que, de los dos concejales de 1903, pasará a tres en 1909 y a seis en 1910 y en 1915. Su última reelección, en noviembre de 1917, se producirá solo unas semanas antes de su muerte.

De la pujanza del socialismo moracho en aquellos años contamos con un documento muy vivo, un artículo de mayo de 1915 que, en su primera parte, plasma la actividad de estos años, y que quisiéramos dar a conocer al lector a pesar de su extensión:

No es afirmación caprichosa, sino declaración basada en la realidad. Mora, pueblo de la provincia de Toledo, es socialista. Lo es desde hace bastantes años. Ahora, que lo es por sentimiento todavía, no por convicción, como sería de desear, y como lo será antes de que transcurra mucho tiempo.

Lo primero que advertí, dos o tres kilómetros antes de llegar, es que sus habitantes, a pesar de que no han oído conferencias de higiene, que muchos no han leído las ventajas que reporta combatir la suciedad, son muy limpios, revelándose esa limpieza en las fachadas de sus casas, pequeñas, uniformes, blancas, muy blancas, que simulan a lo lejos como una bandada de palomas que estuvieran descansando sobre una vasta llanura. Y como las fachadas, siempre recién enjalbegadas, todo lo demás; porque las mujeres de Mora tienen el prurito de ver cuál de ellas es la más limpia y la que mejor puesta, dentro de la pobreza, tiene su casa.

¿No es ese un principio socialista? Yo lo creo.

Pero hay más. Los compañeros de Mora nos han referido varios hechos que comprueban cuán grande es la influencia de nuestras ideas allí.

¹² Por la que será detenido, acusado de reunión ilegal. Da cuenta del suceso la nota *En los inicios del socialismo manchego*, publicada en febrero de 2020 en AHPTO. *El blog del Archivo Histórico Provincial de Toledo* (<https://ahpto.wordpress.com/2020/02/05/en-los-inicios-del-socialismo-manchego/>).

¹³ Negociación que nos ilustra sobre lo penoso de estas condiciones de trabajo. La reivindicación se centraba en salir a la labor a las cuatro de la mañana en vez de a las doce de la noche (!), que era lo establecido hasta entonces (*ES*, XVIII, 905, 10-VII-1903, p. 4). Conseguirán hacerlo a las tres y media de la madrugada, «excepto cuando la *saca* sea larga, que saldrán a las dos y media» (XVIII, 906, 16-VII-1903, p. 2)

¹⁴ *ES*, XVIII, 912, 28-VIII-1903, p. 4.

¹⁵ *ES*, XIX, 950, 20-V-1904, p. 2.

¹⁶ *ES*, XVIII, 922, 6-XI-1903, p. 3; y XVIII, 923, 13-XI-1903, p. 1.

Por ejemplo: en unas elecciones ellos no pueden llevar representación a todos los colegios, porque carecen de hombres que estén *materialmente* con ellos. Sin embargo, triunfan, y ocurre algo mejor. Surge en un colegio una de las muchas dudas naturales respecto a la interpretación de un artículo de la ley Electoral. Todos los interventores, adjuntos, incluso alguien del público, dan su opinión. El presidente expone la suya, titubea, consulta, pero no se decide. Si hay presente un socialista, este habla y dice cuál es la interpretación que a la ley debe darse. Todos se miran, el presidente consulta de nuevo con la vista y exclama:

—Cuando lo dice el socialista, será verdad.

Como este hecho, en Mora ocurren mil; es tal el ambiente de seriedad y honradez de que están rodeados nuestros correligionarios, que se les cree siempre, sin titubear.

¿Cómo se ha formado este ambiente? Debido a la labor que durante más de doce años vienen realizando aquellos compañeros, algunos de los cuales son socialistas desde hace más de treinta años, si bien no lograron crear la Agrupación hasta que en Mora estuvo el maestro Pablo Iglesias, y de esto no hace más de doce años.

Después, por Mora han pasado todos los compañeros que en Madrid se han dedicado a la propaganda, haciendo buena labor siempre.

En seguida que la Agrupación estuvo constituida, aquellos compañeros lucharon en las elecciones de concejales, triunfando en ruda liza primero; con poco esfuerzo después, y en el Ayuntamiento de Mora no ha dejado de haber concejales socialistas, cuya labor de crítica, de honrada administración, es reconocida y admirada por el pueblo en general.

Seis son los concejales socialistas, y, de entre ellos, Nicanor de Gracia puede ser considerado como el veterano socialista y el decano de los concejales del pueblo, pues ha sido reelegido siempre, y en la actualidad es teniente de alcalde. Aparte del trabajo que el cargo popular le da, es el que está al frente de la Cooperativa Socialista, modesta tienda establecida hace diez años, y en la cual se surten trabajadores de otros pueblos cercanos a Mora, sabedores de las ventajas que les reporta comprar en la Cooperativa Socialista.

Los obreros que mejor organizados están son los albañiles, cuya sociedad lleva dos años funcionando y tiene 112 asociados, perteneciendo a la Unión General. La Juventud Socialista la constituyen 13 afiliados nada más. Como en muchos otros pueblos, en cuanto se ausentan los que dan impulso a las entidades, estas decaen, y si no progresan es por falta de correligionarios que las administren y dirijan, y hagan, además, propaganda. Y de Mora se ausentaron los jóvenes que hacían esa labor, entre otros Anastasio de Gracia, cuya actividad tantos buenos frutos produjo.¹⁷

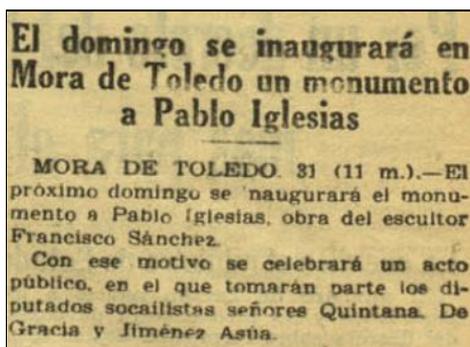
A la muerte de Nicanor de Gracia sucederán unos años de decadencia, que conseguirá ir disipando ya en los años veinte Eladio Romeral Iglesias. Este tomará las riendas de la Agrupación Socialista, será elegido concejal de manera apenas interrumpida desde 1920, alcalde en 1931 (por unanimidad de la corporación, que contaba con diez concejales socialistas), presidente de la Comisión Gestora que rige el municipio en 1938, y diputado provincial en 1934 y 1935.

El monumento y su inauguración

En este contexto se inscribe el homenaje póstumo del pueblo de Mora a la figura de Pablo Iglesias con la inauguración de un monumento en su memoria. Era un busto de bronce, obra del escultor moracho don Francisco Sánchez de Sonseca Jiménez, que se instaló en la Glorieta de don José Iborra, o Glorieta Nueva, el día 4 de septiembre de 1932, domingo, en un solemne acto multitudinario. Tres periódicos informaron del acto, los tres por partida doble, anunciándolo previamente y dando cuenta de él con posterioridad: un diario de Toledo, *El Castellano*; un diario de Madrid, *Ahora*; y un semanario toledano, *Heraldo de Toledo*.¹⁸

¹⁷ Born, «Notas de un viaje.—Un pueblo socialista», *ES*, XXX, 2.194, 27-V-1915, p. 3.

¹⁸ [El Castellano](#), XXVIII, 7274, 30-VIII-1932, p. 4, y [XXVIII, 7280, 6-IX-1932, p. 1](#); [Ahora](#), III, 535, 1-IX-1932, p. 8, y [III, 539, 6-IX-1932, p. 11](#); y [Heraldo de Toledo](#), I, 12, 25-VIII-1932, p. 7, y [I, 14, 8-IX-1932, pp. 1-2](#).



Ahora, 1-IX-1932

Contrasta la escueta información de los dos diarios con la pormenorizada del *Heraldo*, especialmente en la crónica de su número del 8 de septiembre, en la que nos detendremos. Titulada «Grandioso acto en Mora.—En memoria de Pablo Iglesias», ocupa la primera página del periódico en su totalidad y parte de la segunda.¹⁹ Una vez presentada la celebración, pasa a dar cuenta del ambiente:

Desde primera hora de la mañana empezaron a llegar representaciones de todos los pueblos comarcanos con sus correspondientes banderas y atributos. También llegaron muchas personas que, sin ser afiliados a nuestros organismos, querían presenciar el gran espectáculo por simpatías o por mera curiosidad. A las once de la mañana el pueblo de Mora presentaba un espléndido espectáculo, como el de los días de más señalado festival.

Menciona a continuación, «además de la gran muchedumbre que forma el mismo pueblo», la presencia de representaciones del Gobierno Civil y de la Diputación Provincial, así como la asistencia de los concejales socialistas de Toledo De la Cruz y Barroso (que son Justo de la Cruz Forero e Isabelo López Barroso), y, sin citar sus nombres, del presidente de la Diputación (José Fiscer Barbeyto) y de los cuatro diputados a Cortes socialistas de la provincia (Fermín Blázquez, Domingo Alonso, Félix Fernández Villarrubia y Anastasio de Gracia). Precisa el número de los representantes y militantes de cada una de las agrupaciones, sociedades y comités socialistas presentes, que —reuniendo cifras— da un total de 200 personas llegadas de Almonacid, 127 de Toledo, 95 de Tembleque, 87 de Yébenes, 56 de Consuegra, 45 de Turleque, 40 de Mascaque, otras tantas de Manzaneque, 25 de Tembleque, el mismo número de Villamuelas, 12 de Villa de Don Fadrique, 10 de Villanueva de Bogas, 8 de Madridejos, 4 de Camuñas, y de Velada, finalmente, «el alcalde y todas las autoridades y personas de relieve de la localidad». Y detalla los actos:

Cerca del mediodía se organizó la manifestación, a la cabeza de la cual iba la brillante banda de música de la población, después, todas las banderas de los pueblos y de Toledo, y la de Mora.

Desde la Casa del Pueblo se dirigió la manifestación al Ayuntamiento, y después al lugar donde se ha erigido el monumento.

Bajo un calor asfixiante, se congregaron más de cuatro mil personas alrededor del maravilloso busto del *abuelo*, y el presidente del Partido Socialista de Mora dio por comenzado el acto.

La niña de ocho años Faustina Romeral descubrió el busto de Iglesias a los acordes de la Internacional, ejecutada por la banda y cantada por el público con una intensa emoción.

Después, la misma niña disertó unas poesías dedicadas al padre del socialismo español, perfectamente expresadas.²⁰

¹⁹ *Heraldo de Toledo*, I, 14, 8-IX-1932, pp. 1-2.

²⁰ No hará falta indicar que *Faustina Romeral* era hija del alcalde Eladio Romeral. De ella sabemos que tras la Guerra Civil fue internada con su madre, Justa Cervantes Nieto, en el campo de concentración de

Transcribe a continuación el poema de Faustina, que, si bien carece de valor literario, encierra una honda emotividad y una importante significación circunstancial, razones más que suficientes para salvarlo del olvido. Se titula *Evocación*, y dice así:

Aunque soy una niña, comprendo
que fue grande vuestro sacrificio
al labrar con paciencia y el tiempo
los cimientos de este Socialismo.

Trabajasteis con ingente anhelo
por salvar al obrero español...
¡Venerado y llorado *Abuelo*,
siempre estáis en nuestro corazón!...

El sudor de los trabajadores
por fortuna hoy ya se compensa,
y en hogares no existen dolores,
y hay sonrisa en las buenas obreras.

A su esposo tienden al momento,
cuando van del trabajo, los brazos,
y al comer les precede el silencio
un instante, por *Abuelo* Pablo...

Y en silencio hoy os dice Faustina,
al dejaros sus humildes flores,
que República nunca os olvida;
para vos siempre son sus amores
en la brisa pura, encantadora,
toledana, de Ciudad de Mora...



Faustina Romeral, poco antes de su muerte (*Mundo Obrero*, 16-XII-2014)

Los Almendros (Alicante), luego enviada a Mora, y recogida en Consuegra por unos familiares después de la ejecución de su padre en Mora y del encarcelamiento de su madre en Ocaña. Más tarde será una significada militante antifranquista en las filas del PCE, operando como enlace de Agustín Zoroa Sánchez y siendo detenida en Madrid el 29 de octubre de 1946, junto a los miembros de la Delegación del Comité Central del PCE, y condenada a 16 años de reclusión, de los que cumplirá seis en las cárceles de Ventas (Madrid) y Segovia. Pocos meses antes de morir, en mayo de 2014, fue una de las dos víctimas del franquismo que testificaron ante la juez argentina María Servini y el juez de la Audiencia Nacional Fernando Andreu sobre la represión franquista, hecho que gozó de amplia cobertura en los medios de comunicación. Véase Carlos Fernández Rodríguez, «En memoria de la luchadora antifranquista fallecida Faustina Romeral Cervantes», *Mundo Obrero*, 16-XII-2014. Del mismo autor: *La lucha es tu vida. Retrato de nueve mujeres combatientes republicanas*, Madrid, Fundación Domingo Malagón, 2008, pp. 375-399.

«Acto seguido —continúa el reportero—, el compañero Anastasio de Gracia y el camarada Alfonso Quintana, diputados a Cortes, pronunciaron sentidos discursos enalteciendo la figura de Iglesias y felicitando al pueblo de Mora por la gran iniciativa de perpetuar este recuerdo para futuras generaciones». Tras de lo cual señala que «el camarada Eladio Romeral dio por terminado el acto y la banda ejecutó el Himno de Riego y La Marsellesa».²¹

Ker 932

HERALDO DE TOLEDO

PERIODICO SOCIALISTA INDEPENDIENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CUESTA DEL ÁGUILA, 11, TELP. 19.	Jueves 8 de septiembre de 1932	AÑO I NÚM. 14
---	--------------------------------	------------------

GRANDIOSO ACTO EN MORA

EN MEMORIA DE PABLO IGLESIAS

El domingo último, como teníamos anunciado, se celebró en Mora el acto de inauguración del monumento erigido en la plaza a la memoria de nuestro maestro e inolvidable «abuelo» Pablo Iglesias.

Desde primera hora de la mañana empezaron a llegar representaciones de todos los pueblos comarcanos con sus correspondientes banderas y atributos. También llegaron muchas personas que sin ser afiliadas a nuestros organismos querían presenciar el gran espectáculo por simpatías o por mera curiosidad. A las once de la mañana el pueblo de Mora presentaba un espléndido espectáculo, como el de los días de más señalado festival.

Además de la gran muchedumbre que forma el mismo pueblo recordamos de las siguientes representaciones:

El Gobernador envió una carta adhiriéndose al acto y excusándose por no poder faltar de su despacho oficial en este día.

Presidente de la Diputación Provincial.

Por la minoría socialista del Ayuntamiento de Toledo, los compañeros De la Cruz y Barroso.

También acudió una comisión de tres empleados de la Diputación en nombre de todos los demás.

Los cuatro Diputados a Cortes socialistas de la provincia y dos Diputados Provinciales, también socialistas.

Por la Agrupación socialista

de Toledo, el Comité y 20 afiliados.

Por la Juventud Socialista de Toledo, 40 miembros y el Comité.

De la Sociedad obrera de Tembleque, 70 afiliados.

De la Sociedad de Panaderos de Toledo, una comisión de 7.

De la Sociedad de Campesinos de Almonacid, 200.

De la Sociedad Varía, de Toledo, 15.

De la Sociedad de Confiteros, 3.

El Comité íntegro de la Casa del Pueblo.

De Mascaraque, 40.

De Yébenes, 87.

De Manzanque, 40.

La Juventud socialista de Tembleque, con 25 representantes.

Sociedad Dependientes de la Alimentación, de Toledo, 5.

De la de Acomodadores, de Toledo, 25.

De la Sociedad de Madrileños, 8.

De Camuñas, 4.

De Albaláes, de Toledo, 5.

De Villamuelas, 25.

Villa de D. Fadrique, de la Agrupación Socialista, 12.

De Villanueva de Bogas, 10.

De Consuegra, 56.

De Turleque, 45.

De Velada, el alcalde y todas las autoridades y personas de relieve de la localidad.

Cerca del medio día se organizó la manifestación, a la cabeza de la cual iba la brillante banda de música de la población, después todas las banderas de los pueblos y de Toledo y la de Mora.

Desde la Casa del Pueblo se dirigió la manifestación al Ayuntamiento y después al lugar donde se ha erigido el monumento.

Bajo un calor exsufiante se congregaron más de cuatro mil personas alrededor del maravilloso busto del «abuelo», y el presidente del Partido Socialista de Mora dió por comenzado el acto.

La niña de ocho años Faustina Romeral descubrió el busto de Iglesias a los acordes de la Internacional, ejecutada por la banda y cantada por el público con una intensa emoción.

Después, la misma niña disertó unas poesías dedicadas al padre del socialismo español, perfectamente expresadas; dicen así:

E v o c a c i ó n

Aunque soy una niña, comprendo que fué grande nuestro sacrificio al labrar con paciencia y el tiempo los cimientos de este Socialismo. Trabajásteis con ingente anhelo por salvar al obrero español... ¡Venerado y llorado «Abuelo», siempre estás en nuestro corazón!... El sudor de los trabajadores por fortuna hoy ya se compensa, y en hogares no existen dolores, y hay sonrisas en las buenas obrerías. A su esposo tienden al momento, (cuando van del trabajo) los brazos, y al comer les precede el silencio un instante, por «Abuelo» Pablo... Y en silencio hoy os dice Faustina, al dejaros sus humildes flores, que República nunca os olvida; pare vos siempre son sus amores en la brisa pura, encantadora, toledana, de Ciudad de Mora...

Acto seguido el compañero Anastasio de Gracia y el camarada Alfonso Quintana, Diputados a Cortes, pronunciaron sentidos discursos enalteciendo la figura de Iglesias y felicitando al pueblo de Mora por la gran iniciativa de perpetuar este recuerdo para futuras generaciones.

El camarada Eladio Romeral dió por terminado el acto y la banda ejecutó el himno de Riego y la Marsellesa.

Las autoridades se reunieron a comer juntas, y en la comida se cruzaron manifestaciones cordiales entre las representaciones socialistas y republicanas.

A la comida asistió el escultor autor del busto que corona

CAFÉ-BAR TOLEDO Café exprés y Chocolates

Gran surtido en fiambres y mariscos -

ZOCODOVER, 54

Heraldo de Toledo, 8-IX-1932

²¹ El Himno de Riego y La Marsellesa son cantos con los que se identificaban entonces desde hacía más de cien años los revolucionarios y los republicanos españoles. El primero de ellos pasó a convertirse en himno nacional en los años de la Segunda República.

Se celebró luego una comida a la que asistieron las autoridades y en la que confraternizaron «las representaciones socialistas y republicanas» (de donde se desprende que no había otras fuera de estas). Y también:

A la comida asistió el escultor del busto que corona el monumento, alumno pensionado por la Diputación Provincial, D. Francisco Sánchez, vecino de Mora, quien fue efusivamente felicitado por todos, puesto que su obra es de maestro y no de alumno. Es un modesto artista que precisa el apoyo material para dar expansión a su cultura artística, con el cual están los morachos justamente entusiasmados y orgullosos. (Como hace Toledo con los suyos).²²



D. Francisco Sánchez de Sonseca, autor del monumento a Pablo Iglesias
(<http://hdl.handle.net/10272/2578>)

Los actos de la inauguración del monumento se completaron luego, a las cinco y media de la tarde, con «un mitin grandioso en el campo de fútbol», al que asistieron «unas seis mil personas» y en el que hicieron uso de la palabra, «por la Juventud Socialista de Madrid, la compañera Ángeles Vázquez; Manuel Checa, por la Agrupación Socialista de Camuñas; Fernández Villarrubia, por los diputados toledanos; Fermín Blázquez, Anastasio de Gracia, Alfonso Quintana y Luis Jiménez de Asúa». Tras de lo cual, el reportero se justifica ante «la imposibilidad de poder reseñar los discursos, dada su extensión, pues desde las cinco y media hasta las nueve de la noche duró la disertación». Pero eso no impide su queja: «Fue ciertamente lamentable que no hubieran preparado los organizadores del mitin algún taquígrafo, pues el discurso de Asúa

²² Don Francisco Sánchez de Sonseca Jiménez es un moracho del que sabemos mucho menos de lo que merece su labor. Nacido en Mora en 1900 o 1901 en el seno de una familia modesta, fue escultor y profesor, y tuvo su domicilio en el número 52 de la calle de Cervantes. De formación autodidacta en sus inicios, logrará completar sus estudios de Bellas Artes, pensionado por la Diputación Provincial de Toledo gracias a los buenos oficios de sus paisanos diputados don Manuel Martín del Campo y don Robustiano Cano. En 1932 es contratado por el Ayuntamiento de Mora como profesor de Dibujo del Instituto de Segunda Enseñanza, y en 1933 supera el concurso correspondiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y es designado encargado de curso, primero del Instituto de Trujillo (1-XII-1933) y luego del de Mora (3-II-1934). Tras la Guerra Civil es suspendido e inhabilitado «para el ejercicio de cargos directivos y de confianza en instituciones culturales y de enseñanza» (BOE, 11-II-1941). Más datos sobre él, con otro retrato (procedente de la revista *Toledanos*), en nuestro trabajo [Los profesores del Instituto \(1932-1937\)](#), pp. 74-80.

hubiera causado sensación en la prensa nacional. Fue una magistral pieza oratoria, preñada de una doctrina selecta y exquisita».²³

Concluye subrayando la «excelentísima jornada» vivida en Mora, advirtiendo a los morachos de que no deben abandonar el monumento, que este «ha de tener una guardia permanente que le custodie», y lanzando vivas a los socialistas de Mora, a la memoria de Pablo Iglesias y al Partido Socialista.

Llama la atención el hecho de que la crónica del *Heraldo* carezca de toda referencia a la obra escultórica y al lugar de su ubicación, y más aún que solo sea *El Castellano*, periódico notoriamente antisocialista, el que subsane estas carencias (en el anuncio de su número del 30 de agosto): se trata de un busto en bronce, como anticipábamos, que fue emplazado en la Glorietta de don José Iborra.

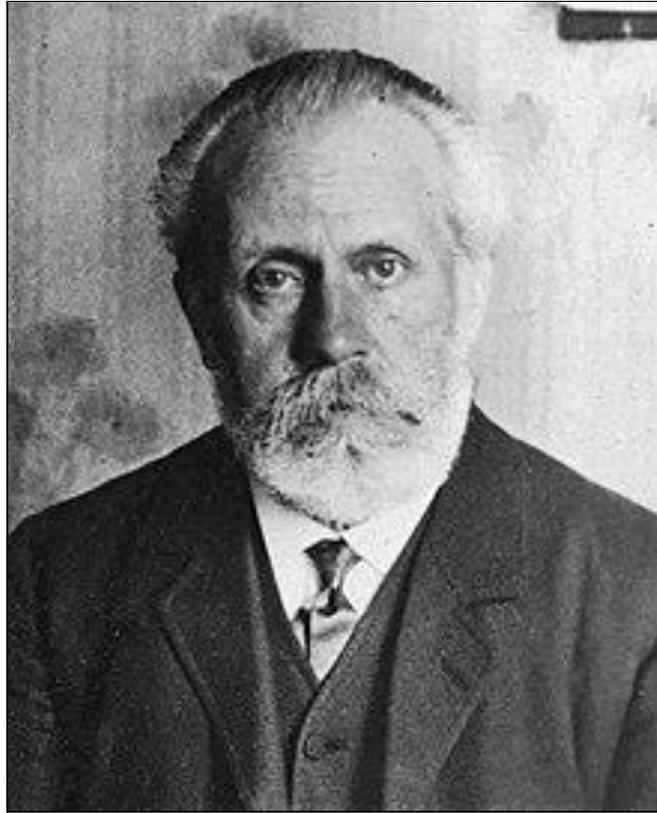
Esto ocurría el 4 de septiembre de 1932. ¿Y después? Cuando en octubre de 2011 publicábamos en *Memoria de Mora (Breves*, núm. 9) una primera nota sobre este acto de inauguración del monumento, ignorábamos absolutamente lo que había sido de él, aunque suponíamos que se había mantenido en su emplazamiento original durante los años de la Segunda República y de la Guerra Civil. Hasta que en abril de 2015, nuestro paisano Víctor Martín-Albo nos comunicaba lo que sabía acerca del asunto, procedente de una fuente tan fiable como la de su propio padre, D. Joaquín Martín-Albo y Fernández-Marcote, que había sido aprendiz, discípulo y amigo de D. Francisco Sánchez de Sonseca. Por él supo que al final de la guerra el busto fue atado con una soga a un vehículo, arrastrado por el pueblo y seguramente fundido. Agregaba Víctor que el pedestal se encontraba en el antiguo Matadero Municipal, aunque creía que no había sido identificado como tal. Y en cuanto al molde, que D. Francisco ordenó su destrucción por temor a posibles represalias, haciendo de él partículas minúsculas, menores de un centímetro, que estuvieron guardadas en un saco durante muchos años, hasta que en una remodelación del taller fueron mezcladas con los escombros generados entonces.

Epílogo: la recuperación del monumento, o la batalla imposible de Manuel Martínez Sánchez

Aquí acabaría nuestro acercamiento a este episodio si no fuera porque últimamente, y gracias a la información que nos proporciona nuestro querido amigo Félix Martínez de la Cruz, hemos conocido las tribulaciones del padre de este, Manuel Martínez Sánchez (Mora, 16-II-1926—17-VII-2010), en su denodado, y fracasado, empeño por recuperar el monumento a Pablo Iglesias y restituirlo a su emplazamiento original. Se trata de una batalla imposible —o imposible para él, que, desafortunadamente, falleció sin ver realizado su propósito—; de una empresa quijotesca, en la que, dado nuestro papel de observadores, no apreciaremos tanto su justicia o conveniencia como la pasión de su valedor, que, creemos, merece ser conocida.

²³ La presencia y la intervención de Luis Jiménez de Asúa (1889-1970) confirieron a la jornada moracha un considerable calado, pues se trataba de una de las personalidades políticas españolas más relevantes del momento. Catedrático de Derecho Penal en la Universidad de Madrid desde 1918, Jiménez de Asúa fue presidente de la comisión redactora de la Constitución republicana en 1931, diputado a Cortes por el Partido Socialista en las legislaturas de 1931, 1933 y 1936, y representante de España en la Sociedad de Naciones de 1936 a 1939. En sus últimos años de vida, exiliado en la República Argentina, ejerció la Presidencia de la República en el exilio (1962-1970).

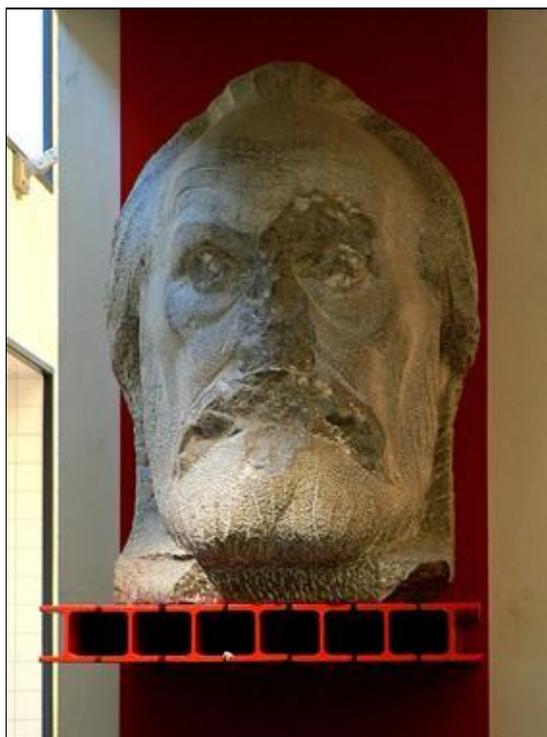
Digamos de entrada que desde finales de los años setenta, con la recuperación de la democracia, surgieron por doquier numerosas iniciativas, tanto oficiales como particulares, destinadas a recuperar o rescatar símbolos, elementos o lugares que habían sido dañados en la Guerra Civil o excluidos o prohibidos en la España de Franco; no pocas de ellas, por cierto, relativas a Pablo Iglesias y su memoria.



Pablo Iglesias

En este sentido, puede establecerse un cierto paralelismo —y una suerte muy diversa— entre el busto moracho y el busto madrileño de Pablo Iglesias, que anotaremos brevemente. Este busto de Madrid era una gran cabeza de granito, obra del escultor Emiliano Barral (1896—21-XI-1936), que formaba parte de un memorial dedicado al *abuelo* socialista en el Parque del Oeste. Ideado en 1932, el monumento fue inaugurado en mayo de 1936, dañado en la guerra, tapiado después, y finalmente dinamitado y trasladados sus restos un día al Retiro para ser usados en la construcción de una tapia. Pero José Pradal, director de las oficinas del Parque, con la ayuda de los jardineros pudo esa noche mover la cabeza —de 1.500 kilos de peso; deteriorada, pero entera— y enterrarla en los jardines de Cecilio Rodríguez. Luego trazó un plano del lugar y se lo remitió a Gabriel Pradal, su hermano, dirigente socialista exiliado en Toulouse. Fueron los hijos de este quienes en 1977 hicieron llegar el plano al PSOE, y en febrero de 1979 pudo descubrirse el busto, que fue más tarde expuesto en la sede del partido, en la calle de Ferraz, donde se halla actualmente en el mismo estado en que se encontró, sin ser restaurado, con el fin de no alterar su sentido simbólico y su significación histórica.²⁴

²⁴ Véase, en el portal [Retiromanía](#), el excelente artículo [El busto de Pablo Iglesias que estuvo enterrado en el Retiro](#).



El busto de Pablo Iglesias en la actualidad
([Vestigios de Madrid](#))

Pero vengamos al busto de Mora, o mejor, a la *batalla* por el busto de Mora de Manuel Martínez, quien 65 años después viene a retomar «la gran iniciativa [del pueblo de Mora] de perpetuar este recuerdo para futuras generaciones», como habían señalado Anastasio de Gracia y Alfonso Quintana en septiembre de 1932.²⁵

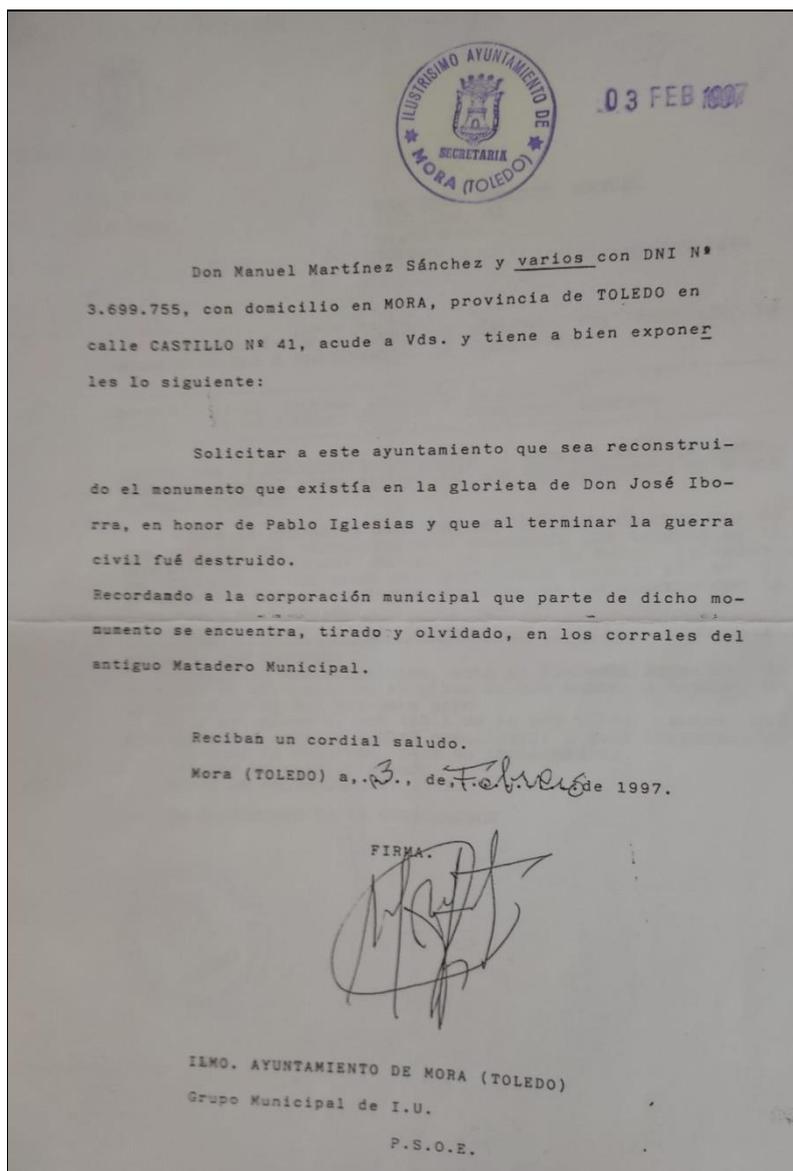
La campaña de Martínez comienza a materializarse en 1997, aunque algunas declaraciones suyas posteriores dejan entrever que debió de ir generándose antes, una vez recuperada la democracia, a raíz del primer consistorio socialista de Leocadio Martín Núñez (1987-91).²⁶ Pero será en el segundo consistorio de este (1995-99), tras la alcaldía de Valentín Bravo Martín-Pintado (1991-95), cuando presente al Ayuntamiento —con fecha 3 de febrero de 1997 y en nombre propio y de otros solicitantes no especificados—, una petición para «que sea reconstruido el monumento que existía en la glorieta de Don José Iborra, en honor de Pablo Iglesias y que al terminar la guerra civil fue destruido», a la vez que recordaba a la corporación municipal en su escrito «que parte de dicho monumento se encuentra, tirado y olvidado, en los corrales del antiguo Matadero Municipal».

La respuesta del consistorio (28-II-1997) se limitará a dar parte al solicitante del acuerdo de la Comisión de Gobierno (19-II-1997), según el cual remite el documento a los Grupos Municipales. Por entonces, tal y como declara a Pilar Palop, Martínez reclamará por escrito el apoyo del PSOE, de la UGT, de José Bono, presidente de la Comunidad de Castilla-La Mancha, y de Alfonso Guerra, vicesecretario general del partido, sin obtener respuesta alguna.²⁷

²⁵ *Heraldo de Toledo*, 8-IX-1932, p. 1.

²⁶ Pilar Palop, «Un jubilado moracho quiere recuperar a Pablo Iglesias», *Aquí Castilla-La Mancha*, 31-VIII-2002.

²⁷ P. Palop, «Un jubilado moracho...». De aquí proceden también las citas inmediatas.



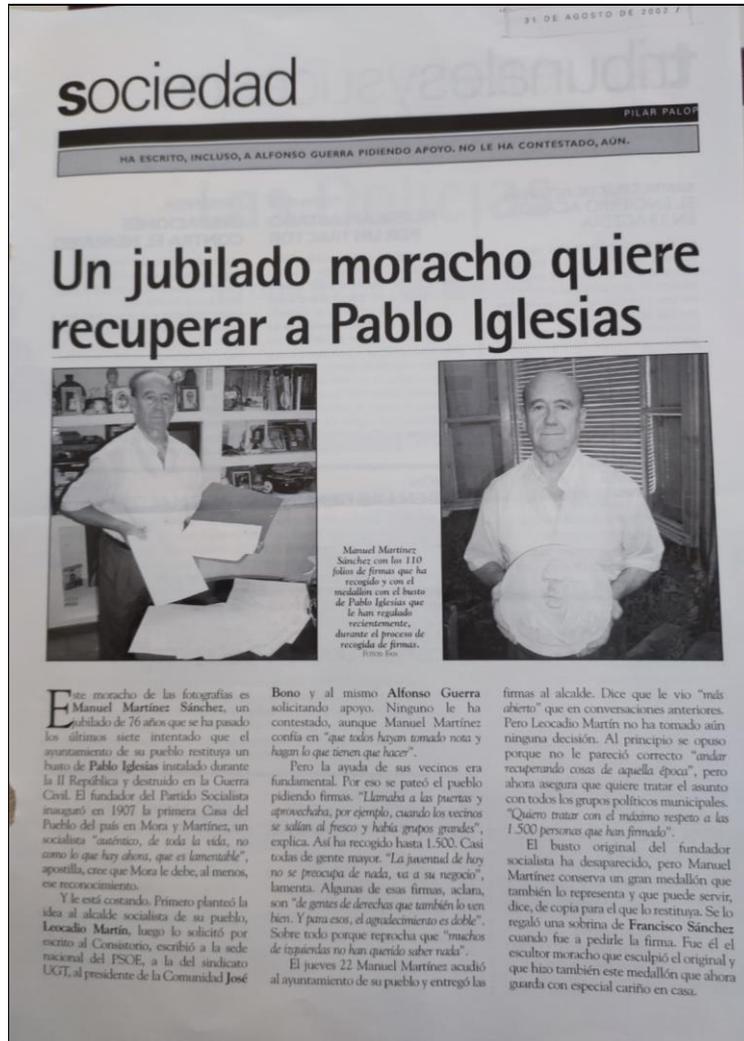
Solicitud de reconstrucción del monumento (3-II-1997)

A partir de este momento, decidió implicar a sus paisanos y «se pateó el pueblo pidiendo firmas». «Llamaba a las puertas —afirma el propio Martínez— y aprovechaba, por ejemplo, cuando los vecinos se salían al fresco y había grupos grandes». Con éxito, pues llegará a recoger nada menos que 1.536 firmas, sobre todo «entre la gente mayor», porque «la juventud de hoy no se preocupa de nada, va a su negocio»; a diferencia, por cierto, siempre según Martínez, «de gentes de derechas que también lo ven bien. Y para esos, el agradecimiento es doble»; dado, además, que «muchos de izquierdas no han querido saber nada».

El 22 de agosto de 2002, firmada por «Manuel Martínez y más de 1.500 vecinos», remite una nueva carta al alcalde «reiterando la petición que vengo haciendo durante años para que sea recuperado el monumento a Pablo Iglesias que existía en nuestra localidad hasta el término de la Guerra Civil».²⁸ Petición que funda en dos motivos. El primero es que el apoyo de los vecinos

²⁸ Dan cuenta de esta carta tanto *El Día de Toledo* como *La Tribuna de Toledo* en sus números respectivos del 22-VIII-2002.

de Mora «demuestra que el recuerdo y la admiración por Pablo Iglesias, ejemplo y referente de la izquierda española y del movimiento obrero español, vinculado al pueblo de Mora al visitar nuestra población en la inauguración de la Casa del Pueblo, está vivo entre todos nosotros». El otro «es el de recuperar el busto que realizó un insigne artista local, como fue don Francisco Sánchez de Sonseca, quien sufrió en la posguerra persecución y humillación por su obra».



Aquí Castilla-La Mancha, 31-VIII-2002

Antes, Martínez había recabado, y logrado, el apoyo de la Asamblea Local de Izquierda Unida de Mora, que con fecha 4 de junio emite una nota de prensa en la que da cuenta de las firmas conseguidas para su propósito de restituir el busto de Pablo Iglesias, y que desde este momento seguirá respaldando las iniciativas de aquel.²⁹ «Anteriormente —expone la nota—, Manuel Martínez había presentado varios escritos al Ayuntamiento, ya con mayoría socialista, uno de los cuales con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Pablo Iglesias el año pasado, agradeciendo el recordatorio de la efemérides, pero sin obtenerse ningún compromiso por parte del Consistorio». Recuerda además que «en 1907, Pablo Iglesias inauguró la Casa del Pueblo

²⁹ De dicha nota de prensa se harán eco *La Tribuna de Toledo* y *ABC* en sus correspondientes números del 6-VI-2002.

El monumento a Pablo Iglesias: un episodio del socialismo moracho

de esta localidad, una de las primeras de España»,³⁰ y agrega: «Es lamentable que el gobierno municipal socialista, a tenor de su actuación en este asunto, haya perdido no solo la memoria histórica, sino que también le cueste reconocer a su fundador como persona comprometida con los derechos y libertades de la clase trabajadora, lo que se reflejó en su presencia y vinculación con el pueblo de Mora, y que es en lo que Manuel Martínez fundamenta su petición, apoyada en la recogida de firmas de gran número de morachos».

Pero el asunto no progresa. En noviembre, dos meses después de la presentación de las firmas, la alcaldía no ha respondido a la reclamación, cosa que critica Izquierda Unida en una nueva nota de prensa; y en diciembre, el director del gabinete del presidente de la Fundación Pablo Iglesias —que era Alfonso Guerra—, acusando recibo de la carta en que Martínez le informaba de las acciones para recuperar el monumento, dice haberse puesto en contacto con el alcalde y confía en que se adopte la decisión que refleje el sentir del pueblo de Mora «y que el homenaje a Pablo Iglesias no se vea ensombrecido por disputas partidistas». Lo que, en la práctica, significa no implicarse en el asunto.

PROVINCIA10
LA TRIBUNA DE TOLEDO DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 2002

El pleno estudiará si erige de nuevo el monumento destruido de Pablo Iglesias

La insistencia de un vecino, que ha recogido más de 1.500 firmas llevará al Consistorio a tener en cuenta su propuesta de recuperación de la estatua destruida tras la Guerra Civil

«El vecino de Mora, Manuel Martínez, entregó más de 1.500 firmas pidiendo que se recupere el monumento a Pablo Iglesias. Su propuesta se estudia en el pleno.

JUSTO MONROY / TOLEDO
El pleno del Ayuntamiento de Mora, que se celebrará el 23 de diciembre, estudiará la posibilidad de recuperar el monumento a Pablo Iglesias, después de recibir, hace dos años, más de mil quinientas firmas solidarias. Se trata de una lucha iniciada a título particular por Manuel Martínez Sánchez, vecino de la localidad y presidente de la Fundación Pablo Iglesias. Según ha explicado el alcalde moracho, Leonardo Martín, ya se ha rechazado dos veces una propuesta por la existencia de mil quinientas firmas de la localidad, motivo que remite en otras situaciones. Afirma que la presión de que ya no se ve muy partidista es que el Ayuntamiento ya ha dicho a no se hombre, a título particular, una mil. Con las 1.500 firmas se venían que era muy difícil recibir todas las firmas. La iniciativa es muy delicada y ya no quisiera que se me, que lo tenemos que tener en cuenta.

CONSTANZA. Manuel Martínez lleva años estudiando la posibilidad de recuperar el monumento a Pablo Iglesias, un personaje a su juicio muy olvidado a Mora. Desde 1997, ha logrado recopilar más de mil quinientas firmas entre sus vecinos. Estima que «siempre siempre» pretende recuperar la memoria histórica del municipio con la erigición de un monumento en 1932, y después al término de la Guerra Civil. En su momento, ha intentado a todo el municipio a favor de su causa. Se opuso al Consistorio gobernado por el socialista Leonardo Martín en la época de la guerra y en su momento ha escrito a diversos señores, como al ex vicepresidente del Gobierno Alfonso Guerra. Se lleva en recuperar el monu-

mento en el mismo lugar que ocupó hasta 1939, la glorieta de José Iborra.

NEGATIVA. La insistencia de Manuel Martínez a volver no ha resultado en firmas recogidas. Incluso el último municipal a renovar se dejó castigada la cuestión. Sin embargo, el primer edil, Leonardo Martín, no ve la necesidad de recuperar una imagen del pasado, de la que, afirma, no hay que olvidar su composición. Una vez destruido el monumento, ha sido de nosotros, como del Castillo y a todos. No es que esté mal, pero es el suceso histórico que se podría crear otro en Mora, a la Polvorosa, Cámones del Castillo y a todos. No es que esté mal, pero es el suceso histórico que se podría crear otro en Mora, a la Polvorosa, Cámones del Castillo y a todos. No es que esté mal, pero es el suceso histórico que se podría crear otro en Mora, a la Polvorosa, Cámones del Castillo y a todos.

De esta forma, según ha explicado el alcalde de la localidad a este diario, así el pleno municipal, con todos los grupos políticos, los que recogen que decidida, definitivamente se le ha caso a este vecino y a las más de mil quinientas personas que lo apoyan, porque «las mil quinientas firmas, indubitablemente, más allá de lo hay que darle vueltas. No sé si todavía tenemos incertidumbre para que han firmado, pero es verdad, pero hay que suponer que si-

Martínez quiere que se recupere el monumento en la plaza José Iborra, donde estuvo hasta 1939

ATAVOR DE UN VISTAZO EN CONTRA

«Sin sentido. El alcalde de Sonseca, Leonardo Martín, no encuentra mucho sentido a la recuperación de un monumento, destruido hace sesenta años, del que no queda constancia gráfica. De hecho, ya ha rechazado dos veces la petición que Manuel Martínez, el promotor de la iniciativa, presentó a título particular.

«Prudencia. Sin embargo, el primer edil quiere ser prudente, después de la recepción de mil quinientas firmas a favor del monumento. Opina que es un momento que debería de tenerlo todo los grupos políticos. Será en el próximo pleno municipal, del día 23 de diciembre, cuando se decidirá una solución definitiva al conflicto.

«Críticas. Martínez critica las respuestas del Equipo de Gobierno municipal del socialista Leonardo Martín.

«Convicción. A pesar de que todavía no ha recibido ninguna comunicación oficial sobre cuándo se discutirá la cuestión, Martínez cree que el peso de las mil quinientas firmas y la cercanía a las elecciones impulsará a su favor.

El propio Manuel Martínez dispone en su poder del pedestal que tenía el conjunto artístico. Su autor, Francisco Sánchez de Sonseca, uno de los maestros de Juan de Albaladejo, trabajó por su vida tras la Guerra Civil y lo mantuvo enterado. Incluso intentó destruirlo, infructuosamente. Tras su muerte, su hijo se lo entregó a Manuel Martínez, tras conocer su interés por recuperar a Iborra.

Para una parte del monumento también se conserva y está labrada. En el antiguo pedestal no se encontraba su pedestal. Cuando comencemos las obras de limpieza, para la construcción de un parque, Manuel intentó que se tirara al basurero. En la actualidad, se conserva en las dependencias del club de pádel. Martínez quiere recuperar el monumento a partir de estos dos elementos.

Larga relación con Mora

Plaza José Iborra

Explica Manuel Martínez la larga relación del fundador de PSOE y UGT con el municipio de Mora. Según sus datos, el mismo Pablo Iglesias fundó allí la primera «Casa del Pueblo», allá por el año 1907, dos años antes, incluso que la de Madrid.

Más tarde, ya durante la Segunda República, el pueblo de Mora quiso rendirle un homenaje. Fue por suscripción popular como se creó ese monumento a Iglesias, situado en la plaza de José Iborra, que es donde Manuel Martínez quiere recuperar. En el año 1939, tras el inicio de la Guerra Civil, España el monumento fue destruido. El mismo año se rompieron entonces. Porque, aunque no se conservan referencias gráficas al monumento, sí se ha conservado parte del mismo.

Antiguo pedestal

La Tribuna de Toledo, 17-XI-2002

La decisión llegó en enero de 2003, urgida por una nueva carta de Martínez, y supuso un duro revés para él, pues su propuesta fue rechazada por el Pleno Municipal con los votos del PSOE y el PP, y avalada solo por el único concejal de Izquierda Unida. Según informó entonces

³⁰ Esta referencia de 1907 como fecha de fundación de la Casa del Pueblo de Mora, que parece errónea (como indicábamos al comienzo de estas páginas), se repite en adelante.

el diario ABC, se acordó estudiar «cómo era este monumento para reconstruir uno con idénticas características que formará parte de un archivo a fin de no perder el monumento como tal», un acuerdo que Manuel Martínez tildó de vergonzoso,³¹ e Izquierda Unida, de escandaloso.

No parece que Martínez abandonase su empeño, pues en julio de 2004, el delegado provincial de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en contestación (por encargo del presidente de la Junta, José María Barreda) a una carta de aquel, le responde con buenas palabras que el asunto escapa a su competencia, y que no le es posible inmiscuirse en la decisión del Ayuntamiento de Mora de rechazar la reconstrucción del monumento.



ABC, 24-VII-2007

El asunto queda varado, pero no por mucho tiempo. En julio de 2007, Manuel Martínez vuelve a acudir a la opinión pública a través de una extensa carta que envía a los medios de comunicación toledanos y que aparecerá publicada en la edición de Toledo del diario ABC, en *El Día de Toledo* y en *Aquí Castilla-La Mancha*. Una carta tan combativa como crítica con los dirigen-

³¹ ABC, 27-I-2003.

tes socialistas de la localidad, en la que no falta el ánimo ni está del todo ausente la esperanza. Vale la pena reproducirla íntegramente:

Hace ya muchos años, cuando entraron los socialistas nuevamente en el Gobierno municipal de Mora, solicité que se reconstruyera el Monumento a Pablo Iglesias, fundador de la UGT y del Partido Socialista Obrero Español, que ya existía en nuestra localidad y que fue destruido al término de la guerra en 1939; y, después de muchos avatares, se me contestó con sorna que «eso pasó a la historia».

Esto me dio más ánimos y me lancé a coger firmas por el pueblo para tal fin, y me alegró lo indecible al firmar sin distinción de ideas muchas personas de este pueblo. Pero coincide que el 1.º de Mayo, de hace algún año ya, voy a la Casa del Pueblo creyendo que eran los más interesados y que iban a firmar todos los presentes: me dijeron que había ido a estropear la fiesta y sin más tuve que irme porque me estaban echando de allí, de la misma Casa del Pueblo que inauguró el propio Pablo Iglesias. Así que esperé a que terminara la Fiesta a la puerta de la Casa, y a medida que salían, muchos de los socialistas de base iban firmando. No los dirigentes...

Seguí recogiendo firmas, hasta más de 1.500 —no pude coger más por mi estado de salud—, pero podrían haber sido el doble. Lo entregué en el Ayuntamiento, y al cabo de tres meses volví a recordarles que necesitaba una contestación. Celebraron un Pleno Extraordinario, que fue vergonzoso, de escándalo total, y votaron en contra de la recuperación del Monumento el PSOE, el PP, y solo hubo un voto a favor, el de IU.

¿Me puede decir alguien cómo se come esto y si son capaces de digerirlo? Cuando estaban rehabilitando la Glorieta de don José Iborra —ahí estaba el Monumento anteriormente—, me acerqué al alcalde y le dije: «Ahora que la Glorieta está en obras, ¿por qué no se pone el Monumento?» Me contestó que «en este rinconcito estaría bien», ¡con guasa!

El Monumento en honor de Pablo Iglesias se hizo en Mora por suscripción popular —intervino todo el pueblo— en los años 30 al proclamarse la II República. Fue realizado por el escultor de Mora D. Francisco Sánchez de Sonseca recién salido de la Academia de Bellas Artes de Madrid; fue además profesor de Juan de Ávalos, pero al terminar la Guerra fue vejado y retirado de sus funciones por haber hecho el Monumento.

Cuando iba recogiendo las firmas, fui a la casa de D. Francisco, ya fallecido. Me recibió su sobrina con mucho cariño y me hizo entrega de un medallón de bronce de 30 cm. con la imagen de Pablo Iglesias y que fue salvado de su refundición, como ocurrió con el busto que había en el Monumento original. Ella fue la que me contó cómo, al entrar las tropas franquistas, quisieron destruirlo a golpes y con un cuchillo, pero no pudieron, y al final lo enterraron en el corral de la casa porque temían represalias. Hasta 1980 no se ha tenido reconocimiento de este artista moracho y es en este año cuando se le dedica una calle en nuestra localidad, gobernaba la UCD, a 4 años de la transición.

A Pablo Iglesias, después de 30 años de transición, no le ha llegado la hora para que le pongan una calle con su nombre o recuperado su Monumento. El callejero de Mora está esperando con los brazos abiertos que le pongan a Pablo Iglesias en él, como igualmente a aquel Ministro del Primer Gobierno de la República que se llamaba D. Anastasio de Gracia Villarrubia, hijo de Mora.

A ver si con el nuevo alcalde vemos renacer el socialismo en nuestro pueblo, para que desaparezca esa irresponsabilidad para aquel que dio todo por los obreros sin distinción de ideas. Aquel que pactó con el gobierno de entonces la jornada laboral de 8 horas, cuando se estaba sufriendo la jornada laboral de sol a sol.

Me gustaría ver la cara de estupor cuando lean esta carta las personas de bien. Dirán: «Es un escándalo lo que está ocurriendo en Mora con Pablo Iglesias». El famoso filósofo Ortega y Gasset dijo de él: «Pablo Iglesias es un santo laico».—*Manuel Martínez Sánchez. —Mora.*³²

³² ABC, 24-VII-2007; *El Día de Toledo*, 25 y 26-VII-2007; *Aquí Castilla-La Mancha*, 28-VII-2007. Aparece en la sección de *Cartas al director* bajo el título «En Mora» («Al pueblo de Mora», en el caso de *El Día*). Retocamos levemente la puntuación en algún caso.



Medallón que formaba parte del monumento a Pablo Iglesias y que fue regalado por la sobrina de don Francisco Sánchez de Sonseca a Manuel Martínez hacia el año 2001

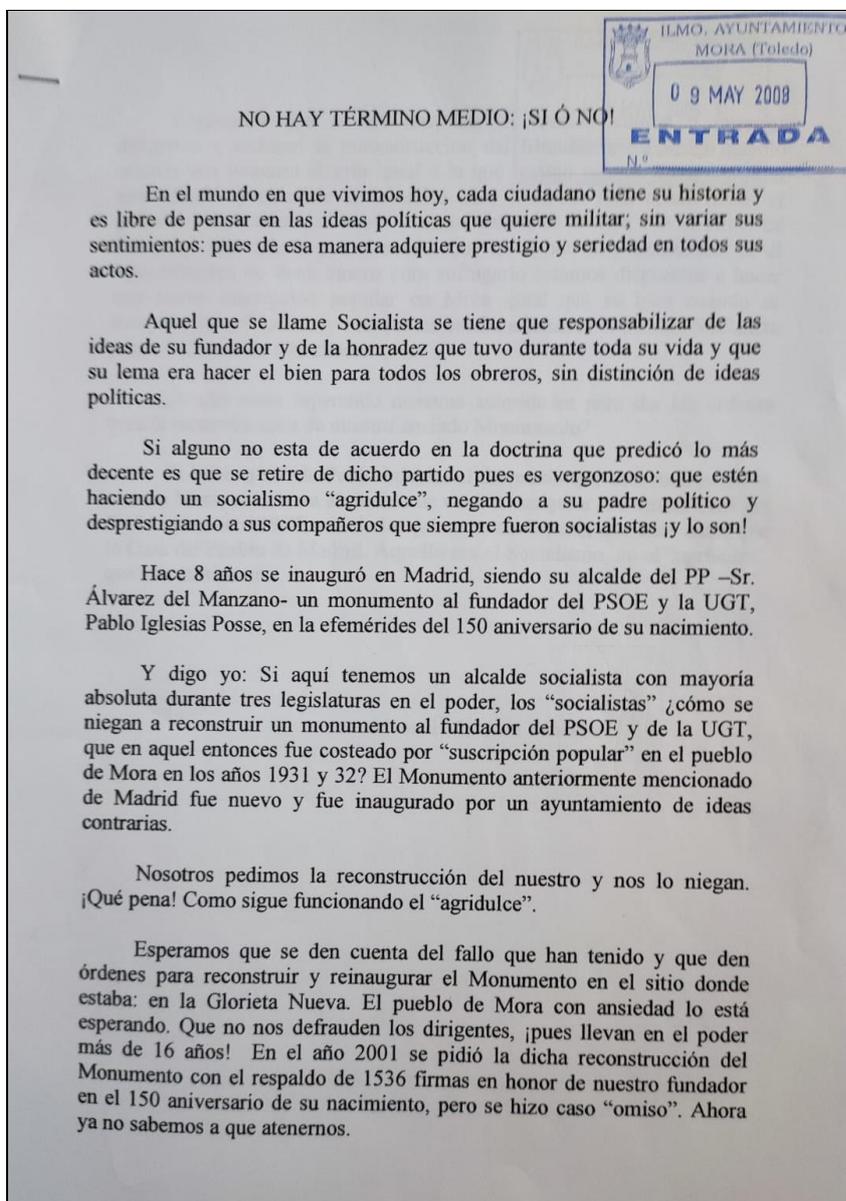
Unos meses después, mediante un nuevo escrito presentado en el Ayuntamiento en mayo de 2008, y titulado muy significativamente *No hay término medio: ¡sí o no!*, Martínez pretenderá mover la voluntad del entonces nuevo alcalde socialista, a la vez que cargará muy duramente una vez más contra los dirigentes locales, que, según él, están «haciendo un socialismo *agri-dulce*, negando a su padre político y desprestigiando a sus compañeros». Ofrece incluso la posibilidad de sufragar la reconstrucción del monumento acudiendo a abrir una suscripción popular, al igual que se hizo, afirma, en 1932. Un escrito, por cierto, que también remitirá a la prensa, y que hallamos publicado como carta al director en el número del 23 de agosto de 2008 de la revista *Aquí Castilla-La Mancha*:

En el mundo en que vivimos hoy, cada ciudadano tiene su historia y es libre de pensar en las ideas políticas que quiere militar; sin variar sus sentimientos: pues de esa manera adquiere prestigio y seriedad en todos sus actos.

Aquel que se llame Socialista se tiene que responsabilizar de las ideas de su fundador y de la honradez que tuvo durante toda su vida y que su lema era hacer el bien para todos los obreros, sin distinción de ideas políticas.

Si alguno no está de acuerdo en la doctrina que predicó, lo más decente es que se retire de dicho partido, pues es vergonzoso que estén haciendo un socialismo *agridulce*, negando a su padre político y desprestigiando a sus compañeros que siempre fueron socialistas, ¡y lo son!

Hace ocho años se inauguró en Madrid, siendo su alcalde del PP —Sr. Álvarez del Manzano—, un monumento al fundador del PSOE y la UGT, Pablo Iglesias Posse, en la efemérides del 150 aniversario de su nacimiento.



Y digo yo: si aquí tenemos un alcalde socialista con mayoría absoluta durante tres legislaturas en el poder, los *socialistas*, ¿cómo se niegan a reconstruir un monumento al fundador del PSOE y de la UGT, que en aquel entonces fue costado por *suscripción popular* en el pueblo de Mora en los años 1931 y 32? El Monumento anteriormente mencionado de Madrid fue nuevo y fue inaugurado por un Ayuntamiento de ideas contrarias.

Nosotros pedimos la reconstrucción del nuestro y nos lo niegan. ¡Qué pena! Como sigue funcionando el *agridulce*...

Esperamos que se den cuenta del fallo que han tenido y que den órdenes para reconstruir y reinaugar el Monumento en el sitio donde estaba: en la Glorieta Nueva. El pueblo de Mora con ansiedad lo está esperando. Que no nos defrauden los dirigentes, ¡pues llevan en el poder más

de 16 años! En el año 2001 se pidió la dicha reconstrucción del Monumento con el respaldo de 1.536 firmas en honor de nuestro fundador en el 150 aniversario de su nacimiento, pero se hizo caso omiso. Ahora ya no sabemos a qué atenernos.

Esperamos que se les despierte el sentido común a nuestros dirigentes y ordenen la reconstrucción del Monumento. Nuestro pueblo sentiría una inmensa alegría, igual a la que recibió cuando inauguraron el mencionado monumento en aquellos años 1932-33. Aún conservamos el pedestal donde estaba el busto y un medallón con la efigie de Pablo Iglesias tallado por el artista que hizo todo el Monumento. Si el Ayuntamiento no tiene dinero para sufragarlo, estamos dispuestos a hacer una nueva suscripción popular en Mora, igual que se hizo cuando se inauguró hace 77 años, ¡y eso que no estaba afianzado el partido Socialista y la UGT como lo están ahora!

¿A qué están esperando nuestras autoridades para dar las órdenes para la reconstrucción de nuestro ansiado Monumento?

Si hubiera sabido Pablo Iglesias el desprecio que está recibiendo en nuestro Mora, se hubiera abstenido de venir a inaugurar la Primera Casa del Pueblo en 1907, una de las primeras de España, dos años antes de la Casa del Pueblo de Madrid. Aquello era el Socialismo, no el *agridulce* que tenemos ahora.—*Manuel Martínez Sánchez*.

Y firmaba *Manuel Martínez Sánchez*. No mucho después, recurriré de nuevo a Alfonso Guerra para que interceda ante los dirigentes socialistas de Mora. Se trata de una carta dirigida a la Fundación Pablo Iglesias, que dice así:

Estimado compañero:

Quien suscribe, Manuel Martínez Sánchez, natural y vecino de Mora (Toledo), con domicilio en la calle Castillo, 47, miembro de la Fundación que presides, deseo llamar de nuevo vuestra atención.

Hace casi ocho años me dirigí a vosotros para informaros y solicitar vuestra intercesión ante la alcaldía del pueblo de Mora (Toledo). Se trataba de recuperar una de las claves de la memoria histórica local ocultada por una complicidad vergonzante. 1.536 firmas de socialistas y demócratas quisimos poner fin a esa situación y erigir de nuevo el busto de Pablo Iglesias en el lugar donde por suscripción popular se erigió en 1932, aprovechando su pedestal de granito, que se conserva, y el modelo original del busto en un medallón de bronce, que también se conserva (estuvo enterrado en la casa del escultor durante 40 años).

La alcaldía socialista de entonces no lo consideró, «para no herir sentimientos», mientras la cruz de los caídos franquista sigue en su sitio, al día de hoy (septiembre de 2008), con sus panegíricos (caídos por Dios y por España, etc.). La alcaldía de hoy sigue siendo socialista, por mayoría absoluta, aunque encabezada por un compañero que será más sensible a las sugerencias de una persona del respeto en el socialismo, como tú, le puedas hacer.

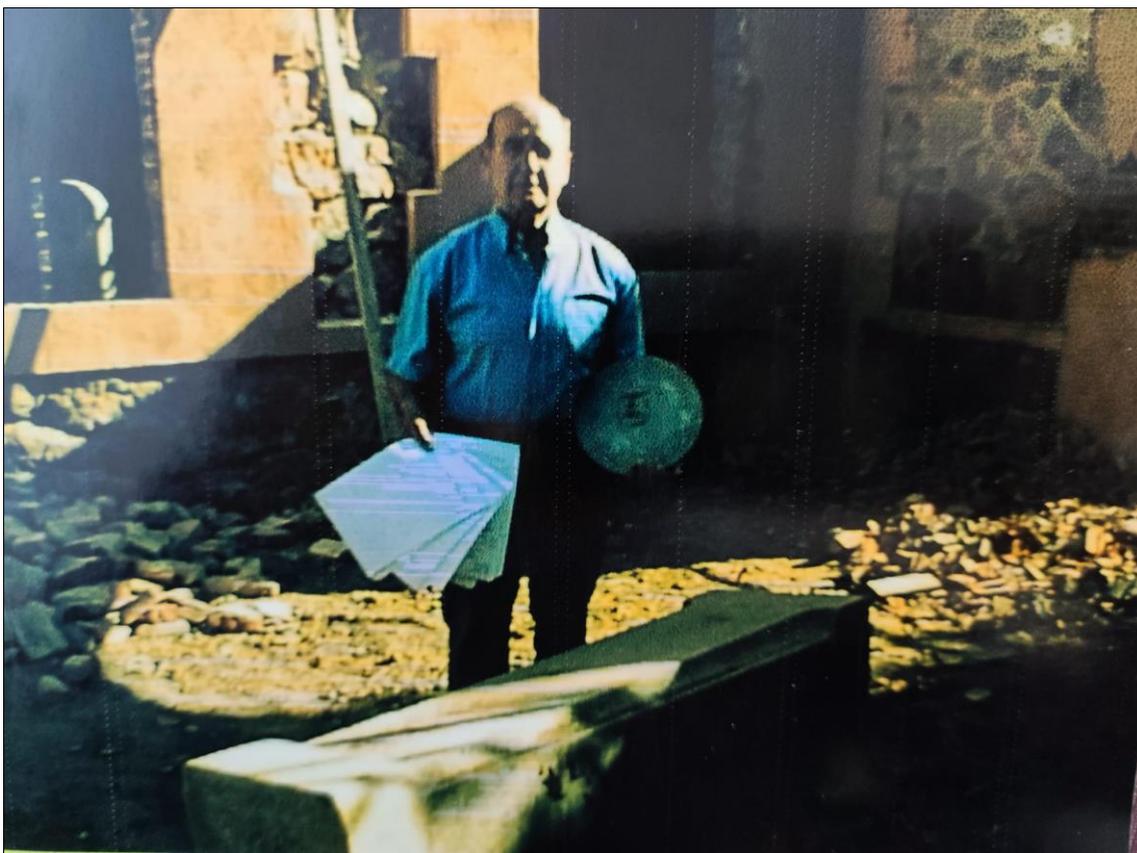
Esperamos sea bien recibida esta petición y que más pronto que tarde podamos ver reconstruido el monumento a nuestro fundador, Pablo Iglesias, en Mora (Toledo), a quien dedicó, como sabes, una visita para inaugurar la Casa del Pueblo en 1907. Nada menos.

Estoy seguro de tu interés por este asunto, que te es tan cercano y de tu competencia, a la hora de recuperar toda la memoria histórica de Pablo Iglesias.

Saludos socialistas.—*Manuel Martínez Sánchez*.³³

No parece que la carta recibiera respuesta. Dieciocho meses después, a los 84 años de edad, fallecía el incansable Manuel Martínez Sánchez, a quien hemos acompañado en la aventura de sus infructuosos intentos de recuperar el monumento con que los socialistas morachos honraban en 1932 al *abuelo* Pablo Iglesias, el faro que los había alumbrado desde aquel lejano día 8 de septiembre de 1903.

³³ Los subrayados son del original. Concluye la carta con la siguiente posdata: «Adjunto la última carta que escribí y que fue publicada por la revista *Aquí*, de Toledo (23-VIII-08)».



Manuel Martínez, en el corral del antiguo Matadero Municipal, ante el pedestal del monumento a Pablo Iglesias, con los pliegos que contienen las 1.536 firmas en una mano y el medallón del monumento en la otra (¿año 2002?)